

NUESTRAS JOYAS PICTORICAS

"Es Asunto Delicado y Difícil y Muy Responsable Restaurar los Cuadros"

DR. OCTAVIO MONTORO

Salvados para Cuba valiosos lienzos coloniales.—Reintelar, limpiar y barnizar tarea de verdaderos artistas.—Técnicas que se utilizan.—Restaurado el retrato de Fray Jerónimo Valdés.—La inauguración de las galerías en diciembre.

Por ROBERTO PEREZ DE ACEVEDO. Especial para EL PAIS

En los modernos y amplios salones del flamante Palacio de Bellas Artes, es corriente poder charlar con el doctor Octavio Montoro, presidente del Patronato de Bellas

Artes y Museos Nacionales. Decimos lo anterior, porque en su despacho es muy difícil hallarle: dedica una gran parte de su tiempo a orientar sobre el terreno los toques finales para la inauguración del Palacio, señalada, muy posiblemente, para mediados del próximo mes de diciembre.

Como es sabido, el doctor Montoro ha puesta a la disposición del Patronato su notoria y polifacética cultura, especialmente en cuestiones artísticas, robando no se sabe cómo mucho tiempo a sus disciplinas como eminente clínico cubano.

LABOR DE RECUPERACION

—Bueno... A la verdad que la mejor parte del trabajo no lo realizo yo —afirma sinceramente el doctor Montoro, cuando le hablamos acerca de la difícil tarea a que va dando término—. De no contar con la participación de tan relevantes figuras como los señores Emetirio S. Santovenia, Tomás Felipe Camacho, Armando Coro de la Cruz, Julio Lobo, Agustín Batista, José Gómez Mena, Manuel Aspuru, Oscar B. Cintas y las señoras Ernestina Polo Montoro de Bustamante y Josefina Tarafa Govín... Aparte de la labor de organización que se está llevando a cabo, en la que coopera admirablemente el ilustre maestro doctor Rodríguez Morey, director del Museo, a mi juicio, uno de los aspectos más importantes de esa tarea es que la pudiéramos llamar faena de recuperación, es decir, limpiar y restaurar y salvar, en definitiva, las piezas históricas y de arte que constituían los fondos del antiguo Museo.

LABOR MUY DELICADA

Quando le hablamos acerca de los cuadros valiosos del Museo, el doctor Montoro nos dice:

—Bueno, nuestro restaurador José Zaldívar está realizando un gran trabajo. No es tan fácil como quizá algunos estimen, restaurar un cuadro. Estamos tratando de salvar muchos lienzos coloniales del siglo pasado y algunos del XVII. Se creían perdidos. Hay algunos del pintor Escobedo, que, como se sabe, se destacó como retratista. En cuanto a la técnica, los cuadros hay que tratarlos en distintas formas...

Así, doctor — interrumpimos sonriendo, — en términos médicos puede decirse que cada cuadro, según su dolencia, requiere una terapéutica especial...

—Así es... Por ejemplo, «reintelar» requiere algún tiempo. En la limpieza y barnizado es muy importante que el artista restaurador conozca a fondo la técnica del color, que sea, en fin, un verdadero artista, que en los «retosques» es necesario evitar que cambien los colores. Hay otros procedimientos químicos, y a veces es preciso utilizar elementos y técnicas que no se encuentran en el país.

JOYA PICTORICA SALVADA

Luego el doctor Montoro nos muestra el retrato restaurado de Fray Jerónimo Valdés, procedente de la Casa de Beneficencia y prestado al Museo Nacional.

—Si bien no se trata —dice nuestro culto informante— de un retrato de la época en que vivió esta figura colonial, todos los indicios que tenemos respecto al mismo, hacen pensar que data de los principios del siglo XIX. Como puede advertirse en la fotografía —nos la obsequia—, tomada antes de comenzar la restauración, se habían perdido muchísimos detalles que ahora aparecen con toda claridad. No conocemos el nombre del pintor que lo hizo, pero por la factura pudiera decirse que se trata de un discípulo de Escobar. En estas restauraciones debe respetarse siempre, la intención original del artista, siguiéndose lineamien-

tos imperantes en la actualidad en el campo de la restauración que preconizan se mantenga la integridad del cuadro, restituyéndolo en la medida posible y factible a la forma en que se encontraba en el momento en que terminado. Naturalmente, es necesario, en este tipo de trabajo, huir de una actitud utópica que pretenda anular el proceso natural del mero transcurso del tiempo. Por ejemplo, en el caso del cuadro «Retrato de la Sra. Da. Antonia María Menocal», dado el estado en que se encontraba el cuadro al venir a nosotros —aproximadamente siglo y medio de pintado— había sufrido varias restauraciones y lo recubría desigualmente una gruesa capa de barniz: esa capa ha sido eliminada por entero...

Al despedirse, el doctor Montoro agrega:

—Canalizando nuestras actividades a través de las orientaciones del Presidente de la República, general Batista, el Patronato —y soy quizá el que menos ha hecho— ha instituido una obra útil más para el pueblo: tendrá su Museo Histórico y de Bellas Artes dentro de una tónica funcional y didáctica, de alta cultura, como corresponde a un pueblo como el nuestro...

*Paris oct 28/55*



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA